

908

(11) Vadillo de la Sierra, Carlos

Nació el día 28 de octubre de 1891. Perito electricista. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Soledad Martínez Olarte. Hija, Elvira (* 18-IX-1922).

Era muy caritativo, muy justo y muy honrado. A ningún pobre negó el socorro material. Iniciado el Movimiento Nacional, regresó al pueblo por las seguridades que le daban, pero se ausentó en varias ocasiones por los temores que le inspiraban los acontecimientos revolucionarios. Un día, se hallaba en la galería de su casa con su esposa, y vió cómo sacaban de la cárcel a tres personas dignísimas, que habían sido presas sin motivo alguno, y «al ver aquel espectáculo vergonzoso», se levantó e increpó a los cabecillas rojos, diciéndoles: «¡Cobardes vosotros, y cobarde el pueblo!...» A los quince minutos estaba él mismo encerrado en la cárcel. Murió cristianamente por la Religión y por la Patria, con el grupo de los mártires.

909

(12) Vadillo Girón, Eladio

Nació el día 12 de marzo de 1908. Abogado. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Padres y hermanos: Cfr. (13).

Gran patriota y buen cristiano, puso todo su entusiasmo juvenil al servicio de los ideales históricos de España. Aunque, al estallar la revolución, quiso marchar del pueblo para salvarse, no se lo permitieron los rojos, que lo asesinaron, en compañía de su padre y de su hermano, con el grupo de mártires de Valdeolivas, que ofrecieron sus vidas por la salvación de España.

910

(13) Vadillo Maestro, Eladio

Nació el día 7 de febrero de 1864. Murió asesinado el día 4 de octubre de 1936, en el término de Salmeroncillos. Casado con Josefa Girón Huete (* 19-IX-1876). Hijos: Carlos (* 28-X-1891 †) (11), Eulalia (* II-1905), Adoración (* 10-II-1906), José (* 5-V-1907) y Eladio (* 12-III-1908 †) (12).

Había sido Alcalde de Valdeolivas durante muchos años, desempeñando el cargo paternalmente y a satisfacción de todos. «Sus trojes estaban dispuestos para todos los necesitados del pueblo, que acudían a él como a un padre, para remediarse sus necesidades.» Estaba enfermo en la cama; pero los milicianos lo sacaron y lo llevaron a la

cárcel, pues no podía andar por la enfermedad. En el camino, vió en el grupo de los que le conducían a un criado suyo, a quien había hecho muchos favores, y le dijo: «¿Tú también?...» Sus familiares le llevaron a la cárcel un tazón de café con leche, pero los milicianos se la bebieron ellos mismos. Fué asesinado con los otros mártires del pueblo y por los mismos ideales religiosos y patrióticos.

VALERA DE ABAJO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 1.600.)

Ni la moralidad ni el estado religioso eran malos en este pueblo, en 1936, a pesar de la propaganda y del régimen de impiedad desde 1931. Sólo en el orden social, o más bien, en el político, había cierta excitación por cuestiones locales, que dividieron al pueblo en partidos.

En 1936, la iglesia parroquial, que era la capilla del antiguo convento fundado por Ana de San Agustín, fué totalmente destruido en el interior. De los 9 retablos destruidos, eran especialmente hermosos y de valor el altar mayor y el del Santo Patrono, y entre las 12 imágenes destruidas y quemadas, sobresalía la hermosa talla de Jesús Nazareno. «Vestiduras del culto, cálices, custodias, lámparas, cruces, navetas, campanas, etc., todo fué arrebatado.» Del archivo fué destruida una parte.

El templo sirvió de almacén y de corral.

Resumen

Iglesia saqueada y destruida	1
Altares y retablos destruidos	9
Imágenes destruidas	12
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destruidas y desaparecidas	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

VALERA DE ARRIBA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 980.)

«El estado moral y religioso del pueblo, antes de la guerra, era satisfactorio», pues no era «de esos pueblos donde la mala semilla echó pronto hondos raíces».

Bajo el dominio rojo, la iglesia parroquial fué asaltada, saqueada y destruida: las imágenes, los retablos, los altares, el órgano y casi todas las demás cosas del templo fueron destruidas, quemadas o robadas. Entre los objetos desaparecidos había una argueta valiosísima, un incensario de columnitas y un cuadro pintado sobre ágata. «Se ha conservado una campana», habiendo desaparecido las demás.